

# ENFOQUES



Quibdó, Chocó - Colombia. Año 1, N° 11

Martes 03 de Noviembre · 2020

· Una mirada humanista hacia la paz, desde la educación, la cultura y la construcción de región ·



## ENTRE BRUJAS SANTOS Y DIFUNTOS

Cada año, además de aproximarnos a la recta final que conduce a la usualmente anhelada Navidad, la transición de octubre a noviembre trae consigo una mezcla carnavalesca lúdica, mágica y religiosa de celebraciones continuas que, en un lapso de tres días, nos ponen en sintonía con el misterio que entrañan tres de los referentes universales más arquetípicos o característicos de la humanidad: la vida, la muerte y el más allá.

Originarias de diversos ámbitos, estas festividades marcan sucesivamente en nuestro calendario **31 de octubre (Halloween o Día de brujas)**, **1° de noviembre (Día de todos los santos)** y **2 de noviembre (Día de los fieles difuntos)** son una combinación de expresiones simbólicas recreadas a partir de diversas tradiciones.

Así, las calabazas, los sombreros de brujas, los motivos vampíricos o mortuorios y la entrega de dulces o regalos, como recompensa que evita los trucos o conjuros, son elementos que están asociados a tradiciones anglosajonas, nórdicas, que nos llegaron principalmente desde los Estados Unidos a través de los medios de comunicación y de las estrategias de comercio masivo. En América Latina, aunque se mantienen muchos elementos del Halloween original, se le introdujeron elementos propios. En Colombia, el Halloween se fue convirtiendo en la Fiesta de los Niños, aunque para sectores urbanos de jóvenes y adultos es una fecha bastante popular, que motiva fiestas nocturnas cada vez más lujosas y costosas, a las que asisten provistos de disfraces cada vez más lujosos y costosos; pues, tanto para ellos como para el público infantil, el mundo de los disfraces y accesorios de Halloween se ha convertido en un jugoso negocio.



Al día siguiente, **1° de noviembre**, con un cariz predominantemente religioso, se celebra el Día de todos los santos, el cual se originó en la imposibilidad de dedicarle un día a cada santo, pues el calendario no alcanzaría, ya que actualmente el santoral católico tiene no menos de 10.000 integrantes. En sectores populares de las ciudades y en áreas rurales del país, donde la figura de los santos patronos y sus fiestas son elementos centrales de la religiosidad popular, la gente acostumbra realizar prácticas rituales especiales en honor a los santos de su devoción, tales como encender velas ante las imágenes domésticas o en los templos, rezar rosarios o novenarios y asistir a misa.

El **2 de noviembre** es el Día de los fieles difuntos (fieles en referencia a su adhesión a la religión católica). En casi todos los países de América Latina, este día es una ocasión especial para visitar las tumbas, cementerios y panteones familiares, de allegados e incluso de figuras de la vida pública de las naciones. Por ejemplo, en el Cementerio Central de Bogotá, han sido tradicionales las romerías a las tumbas de personajes políticos como Carlos Pizarro, Luis Carlos Galán, José Raquel Mercado y Jaime Pardo Leal, a quienes se les atribuye la realización de favores referentes a causas imposibles y a la obtención de empleo. También es bastante visitada la tumba de Julio Garavito, el astrónomo colombiano con cuyo nombre fue bautizado un cráter de la luna y cuya

figura aparece en los billetes viejos de 20.000 pesos, que son usados por los visitantes en sus oraciones y rituales para pedirle buena fortuna al ilustre difunto. Goza igualmente de inmenso prestigio como intercesor para la buena ventura económica el fundador de Bavaria, Leo Kopp, un empresario alemán que era reconocido por su generosidad y a quien los favores se le piden al oído de la estatua con su figura, que adorna la tumba, pues en vida tenía dificultades auditivas.

Capítulo aparte merece la denominada Fiesta del Día de los Muertos, en México, mundialmente reconocida por su sólida tradición, que data de la época prehispánica. En 2003, fue reconocida como Obra Maestra del Patrimonio Universal y en 2008 fue integrada a la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (**UNESCO**).

Tres días seguidos en el calendario, tres fiestas, tres conmemoraciones. Como individuos, grupos y sociedades, desde nuestras tradiciones propias y desde nuestros propios universos simbólicos, estaremos siempre en busca de sentido y de respuestas acerca de lo que consideramos misterios en torno a la vida, la muerte y el más allá. Entre brujas, santos y difuntos, esta búsqueda forma parte de la humanidad. Así medie, como ahora, una pandemia.

Julio César Uribe Hermocillo





# DÍA DE MUERTOS,

## UNA TRADICIÓN MEXICANA QUE TRASCIENDE EN EL TIEMPO

El Día de Muertos en México es una celebración a la memoria y un ritual que privilegia el recuerdo sobre el olvido. Es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por declaratoria de la Unesco, desde el año 2008.

En la época prehispánica el culto a la muerte era uno de los elementos básicos de la cultura. Cuando alguien moría era enterrado envuelto en un petate y sus familiares organizaban una fiesta con el fin de guiarlo en su recorrido al Mictlán. De igual forma le colocaban comida que le agradaba en vida, con la creencia de que podría llegar a sentir hambre.

**El Día de Muertos** en la visión indígena implica el retorno transitorio de las ánimas de los difuntos, quienes regresan a casa, al mundo de los vivos, para convivir con los familiares y para nutrirse de la esencia del alimento que se les ofrece en los altares puestos en su honor.



En esta celebración de Día de Muertos, la muerte no representa una ausencia sino a una presencia viva; la muerte es un símbolo de la vida que se materializa en el altar ofrecido. En este sentido, se trata de una celebración que conlleva una gran trascendencia popular, ya que comprende diversos significados, desde filosóficos hasta materiales.

Su origen se ubica en la armonía entre la celebración de los rituales religiosos católicos traídos por los españoles y la conmemoración del día de muertos que los indígenas realizaban desde los tiempos prehispánicos; los antiguos mexicanos, mixtecos, texcocanos, zapotecas, tlaxcaltecas, totonacas y otros pueblos originarios de nuestro país, trasladaron la veneración de sus muertos al calendario cristiano, la cual coincidía con el final del ciclo agrícola del maíz, principal cultivo alimentario del país.

La celebración del Día de Muertos se lleva a cabo los días **1 y 2 de noviembre**, ya que esta se divide en categorías: de acuerdo con el calendario católico, el **1 de noviembre** corresponde a Todos los Santos, día dedicado a los **“muertos chiquitos”** o niños, y el día 2 de noviembre a los Fieles Difuntos, es decir, a los adultos

Cada año muchas familias colocan ofrendas y altares decorados con flores de cempasúchil, papel picado, calaveritas de azúcar, pan de muerto, mole o algún platillo que le gustaba a sus familiares, a quienes va dedicada la ofrenda, y al igual que en tiempos prehispánicos se coloca incienso para aromatizar el lugar.

Asimismo, las festividades incluyen adornar las tumbas con flores y muchas veces hacer altares sobre las lápidas, lo que en épocas indígenas tenía un gran significado porque se pensaba que ayudaba a conducir a las ánimas a transitar por un buen camino tras la muerte.

La tradición también indica que, para facilitar el retorno de las almas a la tierra, se deben esparcir pétalos de flores de cempasúchil y colocar velas trazando el camino que van a recorrer para que estas almas no se pierdan y lleguen a su destino. En la antigüedad este camino llegaba desde la casa de las familias hasta el panteón donde descansaban sus seres queridos.

El Día de Muertos se celebra en todo México, teniendo algunas variantes dependiendo la región o el estado.

En la Ciudad de México, en la Alcaldía de Tláhuac, se encuentra un pequeño poblado de nombre Mixquic, que

significa **“donde hay mezquite”**, uno de los lugares más visitados durante estos días, ya que su celebración se apega a las tradiciones mexicanas y se lleva a cabo conjuntamente con la feria del pueblo. El día 2 de noviembre se realiza **“La Alumbrada”**, donde miles de velas iluminan las tumbas decoradas con flores.

En Oaxaca, uno de los estados más ricos culturalmente hablando, la celebración de Día de Muertos es una de las más significativas. Los altares se adornan con un mantel blanco o papel picado y se divide en escalones, teniendo cada uno un significado especial: el primero representa a los abuelos y/o adultos, mientras que el segundo o sucesivos son para todos los demás. Durante esta festividad puede asistirse a infinidad de exhibiciones en Oaxaca.

Otros estados y lugares destacados en México durante esta festividad son: Janitzio y Pátzcuaro en Michoacán, Xochimilco en la Ciudad de México y Cuetzalán en Puebla, por citar algunos.

Cabe mencionar que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (**UNESCO**) declaró en 2008 esta festividad como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por su importancia y significado, en tanto se trata de una expresión tradicional -contemporánea y viviente a un mismo tiempo-, integradora, representativa y comunitaria.

Para la **UNESCO**, el encuentro anual entre los pueblos indígenas y sus ancestros cumple una función social considerable al afirmar el papel del individuo dentro de la sociedad. También contribuye a reforzar el estatuto cultural y social de las comunidades indígenas de México.

El Día de Muertos se considera una celebración a la memoria y un ritual que privilegia el recuerdo sobre el olvido.

En México la celebración del Día de Muertos varía de estado en estado, de municipio en municipio y de pueblo en pueblo; sin embargo, en todo el país tiene un mismo principio: reunir a las familias para dar la bienvenida a sus seres queridos que vuelven del más allá.

#### **Tomado de: Gobierno de México.**

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. <https://www.gob.mx/inafed/es/articulos/dia-de-muertos-tradicion-mexicana-que-trasciende-en-el-tiempo?idiom=es>



# VOCES

*“Los Jai constituyen un conjunto de entidades malélicas y/o benéficas al servicio directo de los Jaibaná. Un informante describe al Jai como “personita que manda el brujo”. Cada Jaibaná es el “dueño”, el “patrón”, el “amo” de sus propios Jai; de manera que, respecto al Jaibaná, sus Jai tienen relación de absoluta dependencia. Para “el dueño”, “Jai aparece manso como perrito mismo”, de manera que su acción permanece neutralizada y su ferocidad reprimida mientras no sea activada por el Jaibaná”.*

*Héctor Castrillón Caviedes, CMF. Mitos y tradiciones Chamí. Colección Centenario. Misioneros Claretianos Provincia Occidental. 2010.*

“Para que los espíritus de los muertos no queden vagando por el mundo importunando a los vivos y presagiando muerte y enfermedades, deben ser tomadas una serie de precauciones. El asegurar la definitiva partida del espíritu de los difuntos es otra de las ocupaciones de los jaibanás. En la funebria tradicional, las distintas labores concernientes al enterramiento son abocadas por personas que no sean parientes inmediatos: confeccionan el ataúd a partir de una canoa y excavan la tumba con pozo lateral: el cadáver es colocado con los pies hacia el naciente y con el rostro mirando hacia el monte en la dirección contraria a la orilla del río. El jaibaná le pone la cabeza en tal posición y lo “regaña” para que no vaya a salir a molestar. Si al cabo de los días los parientes se quejan de que el difunto está rondando, el jaibaná vuelve a la tumba, coloca algunas piedras encima, pone una ración de comida y nuevamente procede a conjurar al muerto para que abandone definitivamente este mundo”.

*Mauricio Pardo R. El convite de los espíritus. Ediciones Centro de Pastoral Indigenista. Quibdó-Colombia, diciembre 1987.*

*“Nosotros en la casa siempre celebramos el 1 y el 2 de noviembre, pero los muertos llegan todo el mes y se van hasta el día 30. Aquí muchos dicen que algunos de los muertos llegan el 1 y los demás llegan por la noche, como en la madrugada, para amanecer el día 2. Otros llegan a las doce de la noche. Dicen que se concentran en la iglesia, llegan y se arrodillan y hacen su oración. Ya para el siguiente día, el día 2, se distribuyen en las casas de sus familiares y ya se van de visita. Por eso el día 2 es cuando se hace más la ofrenda, porque se supone que es cuando ya se distribuyen y se van a las visitas”.*



**Bastón ceremonial Emberá Chamí.**  
**Expedición de Gerardo Reichel-Dolmatoff, 1946.**  
**Colección ICANH:** <https://coleccionetnograficaicanh.wordpress.com/2014/10/10/baston-ceremonial-embera-chami/>

**Miguel Ángel Rubio y Meztli Martínez. De sombras, sapos y espíritus. Relatos sobre los Días de Muertos entre los Chontales de Tabasco y los Pames de Querétaro. En:** [https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/publi/Cuadernos\\_19\\_num/cuaderno16.pdf](https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno16.pdf)

## EN ESTA TUMBA DE LUTO

**Alabao tradicional de velorio.**  
Medio San Juan-Chocó.

En esta tumba de luto  
vengo a cantar mi tristeza  
que se me murió mi madre  
que se me acabó mi riqueza

Ya mi pecho no me aguanta  
este dolor tan profundo,  
acordémonos señores  
que aquí se acaba este mundo

Santísima trinidad,  
**¿qué fue lo que me pasó?**  
Se me ausenta de mi lado  
la prenda que Dios me dio

A la Virgen le he pedido,  
con todo mi corazón,  
que la libre del infierno  
y le dé la salvación

Con esto no digo más,  
ya menudean los gallos  
Adiós parientes y amigos,  
hasta hoy los acompaño.

(Tomado de: Plan Especial de Salvaguardia de la Manifestación Gualíes, Alabaos y Levantamientos de Tumba, Ritos Mortuorios de las Comunidades Afro del Municipio del Medio San Juan. Ministerio de Cultura, Fundación Cultural de Andagoya. 2014).



Aunque el **Halloween** en Colombia se convirtió en la Fiesta de los Niños, para jóvenes y adultos de las ciudades es una fecha bastante popular, que motiva lujosas y largas fiestas nocturnas a las que se debe ir disfrazado. En el 2020, estas fiestas se redujeron debido a la pandemia de Covid-19. Foto: El País.

### La calavera Catrina

es uno de los íconos del Día de Muertos en México, presente en diversos escenarios, como el grandioso desfile del 2 de noviembre, que congrega a más de un millón de personas. En el ámbito privado, en las casas de los mexicanos se preparan altares tradicionales, como el de la foto, en Milpa Alta, México D. F.

Fotos: AFP; Instagram: @s\_sdesara; y <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/1e/Altardediademuertos.jpg>

